



INSTITUTO DE
ADMINISTRACIÓN
PÚBLICA DEL ESTADO
DE CHIAPAS, A.C.



ALUMNO:
VALENTÍN PÉREZ MARTÍNEZ.

DRA. ODALYS PEÑATE LÓPEZ.

ANÁLIS Y DISEÑO DE POLITICAS PÚBLICAS

ACTIVIDAD 4.

INFORME

TAPACHULA DE CORDOBA Y ORDOÑEZ CHIAPAS, MAYO DE 2015.

INFORME SOBRE EL ENFOQUE WEBERIANO SOBRE “JAULA DE HIERRO” EN LA TEORÍA ORGANIZACIONAL.

El diagnóstico que hace Max Weber de la sociedad europea de la primera mitad de este siglo es expuesto aquí a partir de una reseña de los procesos de racionalización que se despliegan desde el ámbito de la cultura hacia las instituciones sociales. Weber es el pensador de un mundo que ha perdido su inocencia: un mundo cientificista, desencantado, sin sentido y burocratizado hasta el extremo de poner en seria amenaza la libertad de los hombres. Su diagnóstico de la sociedad de su tiempo, una sociedad racionalizada bajo la forma de una burocracia (“la jaula de hierro”). La jaula de hierro es una sociedad radicalmente racionalizada bajo la forma de una burocracia, y bien sabemos hoy que esta fusión de las burocracias pública y privada se dio históricamente en los casos del nacionalsocialismo y del socialismo soviético. Los niveles de horror que estas formas introdujeron en la memoria de los hombres superan con mucho los peores pronósticos de Weber.

El diagnóstico de la jaula de hierro es el diagnóstico del gran totalitarismo que habría de desplegarse, tras la muerte de Max Weber, en la Alemania nazi y en la Unión Soviética.

En cierta medida, cabe estimar a Weber un pensador severo: el pensador de un mundo que ha perdido su inocencia.

Yo creo que uno de los rasgos más profundamente atractivos de su lectura está no sólo en que nos enfrenta a una rigurosidad intelectual, ininterrumpida a lo largo de toda una vasta obra, sino también en el tipo de severidad al cual nos confronta con su diagnóstico del mundo.

En este contexto Weber elabora su teoría de la burocratización como una jaula de hierro. Para Weber esta racionalidad que se despliega de acuerdo a fines es una racionalidad que lleva al surgimiento de instituciones sociales extraordinariamente eficientes, extremadamente racionales, pero que constituyen una amenaza creciente para la libertad de los individuos. Un mundo desencantado, sin sentido, burocratizado hasta el extremo mismo de poner en seria amenaza la libertad de los hombres. Para Weber esta burocratización se despliega, básicamente, en las figuras de la empresa moderna y del Estado moderno. En la figura de la empresa moderna, la burocratización ata e a la forma que asume el trabajo. “Una máquina inerte es espíritu coagulado, y el sólo serlo le da el poder de forzar a los individuos a servirla, de determinar el curso cotidiano de sus vidas de trabajo de modo tan dominante como es efectivamente el caso en la fábrica” Esta conjunción de fábrica, de industria y de Estado moderno constituye para Weber la máxima amenaza a la libertad humana. Pero él mantiene la esperanza secreta de que esos grandes sistemas burocráticos no se fusionen, de que al menos las burocracias pública y privada no se asocien y no originen un gigantesco aparato de dominación. “Una vez eliminado el capitalismo

privado, la burocracia estatal dominaría ella sola; las burocracias pública y privada, que ahora trabajan una al lado de la otra y por lo menos posiblemente una contra la otra, manteniéndose pues hasta cierto punto mutuamente en jaque, se fundirían en una jerarquía única a la manera, por ejemplo, del antiguo Egipto, sólo que ahora de una manera incomparablemente más racional y por tanto menos evitable". Ése es el panorama de la jaula de hierro weberiana. La jaula de hierro es una sociedad radicalmente racionalizada bajo la forma de una burocracia. El problema fundamental que está en juego es asumir la severidad del destino. Y la severidad del destino es, precisamente, que la razón ya no es capaz de pronunciarse sobre lo que es bueno, sobre lo que es verdadero, sobre lo que es bello. Entonces, lo que dice Weber es que aquel que no puede enfrentar este hecho de que la razón puede conducir a los mayores horrores y a las más atroces fealdades, debe volver a una iglesia que le ofrece siempre ese patrimonio de un fundamento ontológico sobre el cual descansa la razón. Pero incluso dice que es preferible que alguien regrese a una iglesia a que no asuma radicalmente el dramatismo de la época y, por consiguiente, caiga en un relativismo enclenque. No es, por ende, una invitación a plegarse a una iglesia. En la teología protestante Dios está fuera del mundo: es un Dios distante y arbitrario. Dios se reserva para un juicio final. No se puede conocer a Dios a través del mundo, y por tanto el mundo es una esfera enteramente desencantada donde rigen las reglas de la ciencia. Es muy difícil servirse de la razón, porque la razón no puede comprender lo arbitrario. Lo puede aceptar fideístamente, pero no lo puede comprender. El karma samsara es una religión de huida del mundo; es decir, lo que se aspira en la doctrina de la reencarnación es alcanzar un estado de nirvana en el cual el sujeto se encuentra completamente integrado al orden cósmico. En ese sentido, el creyente oriental es como un recipiente del orden cósmico, y por tanto lo que busca es huir del mundo e integrarse a la gran armonía cósmica. En el caso del puritanismo ascético lo que hay es una religión que fuerza a trabajar, a volcarse sobre el mundo para acrecentar la gloria de Dios en el mundo y para encontrar en ese vuelco sobre el mundo algún signo de la salvación. O sea, la respuesta iría por el lado de que el puritanismo hace del racionalismo una actitud para insertarse activamente en el mundo, mientras que en el karma samsara el racionalismo es una herramienta para escapar del mundo y plegarse a un orden cósmico. Hay una semejanza importante entre Weber y el libro más conocido de Kafka, La metamorfosis. Es evidente que esa imagen pies arriba, atrapado por esa caparazón, es la imagen weberiana de "la jaula de hierro", de ese hombre que está absolutamente desesperado porque no puede deshacerse de una caparazón que no es de él,

y con la cual se despertó. Esa es la imagen que uno podría recuperar de Max Weber en Kafka: "la jaula de hierro", que no es nuestra. De repente, nos amanecemos con ella de tanto racionalizar.

OPINIÓN RESPECTO A LA LECTURA Y SU APLICACIÓN AL ÁREA LABORAL.

La Jaula de hierro es un concepto sociológico acuñado por Max Weber que se refiere al aumento de la racionalización de la vida social, sobre todo en las sociedades capitalistas occidentales. La jaula de hierro crea un sistema basado en la eficiencia teleológica, el control y el cálculo racional.